

Alberto Nin Farías

A 130 años de su nacimiento.

Vinculado a principios del siglo XX a la Iglesia Metodista Episcopal en nuestro país, fue una promesa literaria de su tiempo, tanto que el escritor español Unamuno lo llamó El mirlo blanco. Sin embargo, muere olvidado y en la pobreza en Suardi, Argentina, el 27 de marzo de 1937.

Si bien la fecha de su nacimiento es incierta, nos inclinamos por la del 9 de noviembre de 1879¹¹.

Debido a que su padre era diplomático, Alberto Nin Frías se educó en Europa.

Vuelto en su juventud a Montevideo, trabajó en el Museo Pedagógico, fue bibliotecario de la Cámara de Representantes, Profesor de idiomas en la Facultad de Comercio y Diplomático.

La publicación de su obra literaria se extiende entre los años 1900 y 1933.

El *Diccionario Internacional de los Escritores Latinos*, lo definió como:

“Literato y crítico, periodista y profesor, revela en su juventud, un raro talento, un espíritu original y una erudición poco común.

Nacido en Montevideo, se educó en Inglaterra, en Bélgica y en Suiza, formándose en la escuela crítica y positiva de Taine¹² y de Carlyle¹³. Pero su positivismo no es negativo. (...) Funda en Montevideo la Sociedad Cervantes, y trabaja con todo su ardor por elevar el nivel intelectual en su país”¹⁴.

Reconocido por los talentos literarios de la época,¹⁵ se escribía con diferentes intelectuales tanto del país como del exterior.

José E. Rodó expresaba:

“No hace mucho tiempo que, comentando otro libro de Nin Frías, señalaba yo lo diferente, y aun lo opuesto, de nuestros respectivos puntos de partida, en nuestra orientación ideal. Él procede (decía) del protestantismo, yo del helenismo; pero después de notar esta diferencia, agregaba que, a pesar de ello, nuestros espíritus se aproximaban más cada día y convergían a un mismo término, porque toda gran ruta ideal, no importa cuál sea, lleva en dirección a la armonía, a la amplitud, a la comprensión de todo lo bueno, a la amistad con todo lo hermoso.”¹⁶

A su vez, Julio Herrera y Reissig le escribía:

“Soy con vos desde que el violoncelo de vuestra gran música espiritual me ha embriagado con su nota grave, difusa, humana, hondamente profética.”¹⁷

¹¹ Dato que aporta César Rossi, quien lo conocía de la juventud evangélica. Ver *Alberto Nin Frías Estudios Religiosos* Valencia, F. Sempere y compañía, Editores, s/d, p XVII

¹² TAINE, Hipólito Adolfo (1828–1893) filósofo, historiador y crítico francés.

¹³ CARLYLE, Tomás (1795-1881) historiador escocés.

¹⁴ Alberto Nin Frías *Estudios Religiosos* p XVIII

¹⁵ En los últimos años su obra ha provocado nuevamente interés. Ver José P. Barrán *Amor y Transgresión* Montevideo, 2001 y Carla Giaudrone *La degeneración del 900. Modelos estéticos sexuales de la cultura en el Uruguay del Novecientos* Montevideo, 2005

¹⁶ Alberto Nin Frías *Estudios Religiosos* p IX

¹⁷ Alberto Nin Frías *Estudios sobre Jesús y su influencia* Montevideo, s/Ed, 2da Edición, 1906, p 41

Y María Eugenia Vaz Ferreira le comenta:

39 *“Estimado amigo: (...) me ha sonado a oro vuestro último libro. Aún recuerdo la impresión novedosa que me produjo el otro por su acertada selección de ideas, por su amplia erudición, su invitación constante a todo lo que es noble, y, por sobre todo por su alto eclecticismo moral.”*¹⁸

En 1900, con motivo de la fiesta de los árboles escribe Nin Frías:¹⁹

“A Benjamín Fernández y Medina

Febo dora el terruño que el azadón ha cavado; se entreabre la tierra; agita Tellus su seno; una mano piadosa deja caer el grano.

Fecundidad futura de sombra, de tiempos tranquilos, de vistas hermosas.

Un niño es; ciñe su cuerpecito alba túnica, irradia esperanza su labor juguetona.

Fecundidad venidera de prudencia, de previsión, de miras lejanas.

(...)

Bajo tu sombra, árbol bello, viva la tierra republicana feliz y próspera.

Fecundidad de amor, de paz y de afanes.

Cerca de tus hojas plante su rancho el estanciero, el peón, el ciudadano que ame lo bello y lo útil.

Fecundidad de vida cómoda y holgada.

Aumente el aprecio por tu ser, figura potente de la tierra bendita, en el corazón del niño que hombre mañana, aspira a una existencia mejor.

Fecundidad del porvenir risueño.

Deseo de una patria desierta, puebla las soledades verdosas de esos genios simpáticos y benignos.

Fecundidad, fecundidad de una tierra más hermosa, no mejor.

Ángel del campo, el viento mueve tu cuerpo; ondulan ramas y hojas; atraes el agua vital; morada del aéreo cantor; bajo relieve del horizonte inmenso, presta tus galas a nuestra campaña.

Fecundidad de árboles, de bellos árboles, de muchos árboles.”

En 1904 José E. Gillardo lo presenta como nuevo integrante de la *Juventud Evangélica Protestante* con estas palabras:

“Declaramos sinceramente que con el joven Nin Frías la juventud ha recibido un notable elemento reforzado por una vasta inteligencia y una ilustración superior. No hay que dejarlo escapar! diría Thomson.

¹⁸ Alberto Nin Frías Estudios sobre Jesús y su influencia p 11

¹⁹ El Siglo 18 de setiembre de 1900

(...) es un hombre de consejo, autorizado por su permanencia en Francia, Inglaterra y Alemania, cuyos idiomas posee, además del nacional.

39

Es de origen protestante y se titula Protestante liberal, motivo por el cual no está afiliado por ahora á ninguna denominación. Al tiempo de felicitar a Nin Frías por su decisión de ocupar un puesto de lucha al lado de nuestros jóvenes, volvemos a repetir que ha sido ésta una valiosa adquisición.²⁰

El Atalaya²¹ escribe sobre él:

*“Hacia Cristo por el alma, lo bello y la ciencia” es un lema que Nin Frías usa con gusto. En esas tres palabras se encierra todo su secreto, nos explican la fama de su pluma al paso que enseñan la táctica a seguirse en la eterna lucha de la vida”.*²²

Ese semanario publicará parte de su creación literaria. Desde abril a setiembre de 1905, Nin Frías ocupará el cargo de Director de El Atalaya. Adopta como lema para dicha prensa la frase “Elevaos y elevad a los demás”, “(...) que encarna una fórmula alta, elevada, cual es el amor de Jesús.”²³

En contestación a una carta de Unamuno, le dice Nin Frías:

*“Jesús es mi tema de todos los días y de todas las horas. Cuanto más le estudio tanto más ante él me descubro reverente (...) Cristo aún después de veinte siglos es el tema más sugerente para el filósofo, el poeta y el hombre en general.”*²⁴

En sus Estudios Religiosos expresa:

*“Por mi parte, he ido al protestantismo por hallar allí a mis más amados maestros y amigos. (...) he ido a la religión de la Reforma. He hallado en ella a intelectuales que, si bien como yo, no saben bien definir a Dios o causa engendradora, le sienten al mirar el cielo las noches estrelladas, al contemplar al sol ocultarse tras las fantásticas nubes o al elevarse por entre los tules vaporosos del aire húmedo, al atisbar las olas del infinito mar, al sentir la magnificencia de los paisajes, (...) entonces sé que mi cuerpo es un templo del Dios viviente y que los cielos anuncian su gloria.”*²⁵

No obstante, en 1919 Unamuno le escribe a Alberto Nin Frías: “Era de esperar que saliese usted del protestantismo histórico.” Y el biógrafo Pedro Badanelli comenta: “Alberto Nin Frías se convirtió al catolicismo. Abjuró del Protestantismo (...) debo honradamente declarar que para mí Nin Frías, a quien traté muy de cerca, no fue nunca ni protestante ni católico. La religión en él, no pasó de ser un modo artístico de sentir el poema cristiano.”²⁶

Para Nin Frías:

“La vida de Cristo es un tema vasto. No concibo enseñanza moral separada de él, aun dentro del más estricto laicismo. Se estudia a Sócrates, a Platón. ¿Y por qué no a Cristo? ¿No le pertenece, descartada su actuación milagrosa, uno de los más puros

²⁰ El Atalaya Año III, No 133, 13 feb 1904 p 1, col 2

²¹ Semanario de la Juventud Evangélica del Uruguay que se publicó entre 1901 y 1909

²² El Atalaya Año VI, No 259, 9 de setiembre de 1906, p 1, col 3

²³ El Atalaya Año IV, No 197, 7 de mayo de 1905, p 1, col 1

²⁴ Alberto Nin Frías Estudios sobre Jesús y su influencia p II

²⁵ Alberto Nin Frías Estudios Religiosos p 101

²⁶ Pedro Badanelli 13 cartas inéditas de Miguel de Unamuno a Alberto Nin Frías Buenos Aires, La Mandrágora Editorial, 1962, p 105

sistemas de ética concebibles? Abstracción hecha de su divinidad, de sus poderes sobrenaturales, siempre será la figura culminante de nuestro planeta, el personaje ético reinante de toda época. El comunismo, el socialismo, el propio anarquismo, hallan en su doctrina el mejor fermento de sus vindicaciones.”²⁷

Valga este recordatorio como un sincero homenaje de la Iglesia Metodista en el Uruguay a Alberto Nin Frías, al cumplirse en noviembre, 130 años de su nacimiento.

Mirtha Cohitinho

²⁷ Alberto Nin Frías *Estudios Religiosos* p 126